



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 19 No. 3

Septiembre de 2016

REPRESENTACIONES CORPORALES DE UN INFANTE TRAS LA PÉRDIDA DEL MIEMBRO SUPERIOR DERECHO

Jorge Armando Martínez Gil¹, Jaime Alberto Martínez Gil²
Universidad San Buenaventura Cali, Santiago de Cali
Colombia

RESUMEN

El propósito de este estudio fue analizar como un sujeto de 8 años significa las representaciones corporales tras una experiencia de pérdida del miembro superior derecho en un accidente doméstico, con el fin de describir y develar a través de entrevistas semi-estructuradas y la aplicación de la prueba proyectiva CAT los significados interiorizados en la experiencia vivida por medio del discurso entorno a las representaciones sobre su propio cuerpo, el trauma, y la analogía de su relaciones interpersonales primarias y secundarias. Dentro de los resultados se resalta como el sujeto interioriza la pérdida, a través de conceptos como la autopunición, sentimientos de culpa, soledad-abandono por parte de la madre y el cuestionamiento continuo de ¿Quién soy? y ¿Qué haré? con su propio cuerpo después del hecho traumático ya que su introyecto lo lleva a pensarse un cuerpo incompleto, con pérdida de utilidad tras la rumiación de no poder realizar las mismas acciones que previamente lograba efectuar. Concluyendo que el hecho traumático generó cambios en la historia del sujeto, que han sido significados gracias a las representaciones sobre la pérdida simbólica y física, llena de sentidos entrelazados a la subjetividad individual y social que lo perpetúan y lo perpetuarán a lo largo de su vida.

¹ Máster en Prevención de Riesgo Laboral. Docente-Investigador. Instituto Profesional en Terapias y Humanidades. México. Correo electrónico: armand_gil@live.com

² Psicólogo clínico. Consultor. TjyMJ consultores. Colombia. Correo electrónico: Jaime_martinez_23@hotmail.com

Palabras clave: Significación, Representación, Discapacidad, Pérdida, Hecho Traumático.

BODY REPRESENTATIONS IN A CHILD AFTER THE LOSS OF RIGHT UPPER LIMB

ABSTRACT

The purpose of this study was to analyze how a subject of eight years means bodily representations after an experience of loss of the right upper limb in a domestic accident, in order to describe and reveal through semi-structured interviews and application of the projective test CAT the meanings interiorized in the experience through his discourse around the representations of his own body, trauma, and the analogy of his primary and secondary relationships. Concluding how the subject internalizes the loss, through concepts such as self-punishment, guilt, loneliness-abandonment by the mother and the constant questioning of Who am I? and What will I do? with his own body after the traumatic event since its introject thought leads to an incomplete body, loss of income after rumination unable to perform the same actions that could be made beforehand. Concluding that the traumatic event led to changes in the subject's history, which have been meanings thanks to the symbolic representations and physical loss, full of significances intertwined individual and social subjectivity that perpetuate and perpetuate throughout his life.

Key words: Signification, Representation, Disability, Loss, Traumatic Event

INTRODUCCIÓN

De forma reciente las categorías de significación y representación han sido estudio de la psicología para abordar uno de sus focos centrales de atención como lo es la subjetividad. No obstante estos conceptos la mayoría de las veces se han utilizado por separado, por tanto el trabajo a presentar no busca desmeritar o la pretensión de descalificar el uso conceptual que difiera al de esta investigación.

A través de los años la noción de la representación del cuerpo ha tenido acercamientos investigativos interesantes desde diferentes miradas que han logrado definirlo según sus bases epistemológicas. La diversidad en ramas de la psicología como la teoría psicoanalítica tradicional y moderna, la perspectiva histórico-cultural de Vygotsky (1962), Luria (1987) y González (2000), e incluso las diferentes formas de pensamiento como la filosofía, la educación, terapia

ocupacional, fisiología, etc., han intentado aproximarse... ¿Pero que se ha hablado de las significaciones en las representaciones corporales en niños?

Se logra identificar investigaciones las cuales la forma de acercarse a su objeto de investigación son las representaciones o las significaciones por separado, dicotomizando ambos conceptos para teorizar y abordar su producto investigativo desde su eje metodológico y práctico. Una de las propuestas que ha abordado las representaciones corporales es la biopsicología. Bajo una mirada biológica, Paillard (1999; Citado por Oquendo et al. 2012), manifiesta “en este campo podemos identificar distintos modelos explicativos de las representaciones corporales, una de estas taxonomías es la diádica que establece una distinción entre la imagen corporal y el esquema corporal”. Diferentes investigaciones han intentado relacionar cognitivamente la relación cerebro-representaciones corporales y uno de sus mayores teóricos que intento abordarlo fue Luria (1978), intentando relacionar la neuropsicología con el enfoque histórico cultural para entender los procesos mentales en torno a las representaciones corporales que la psicología tradicional no lograba concebir.

La sociobiología considera al cuerpo con una base biológica y presocial sobre la cual se fundan las superestructuras del yo y de la sociedad (Shilling, 1993). Los constructivistas como Douglas, Foucault, Goffman y Turner toman el cuerpo como algo que pertenece a la cultura y no a una identidad biológica: el cuerpo es interpretado culturalmente en todas partes, por lo tanto la biología no se encuentra excluida de la cultura sino que está dentro de ella (Martínez, 2004).

Martínez (2004), da una propuesta interesante del cuerpo desde la corporalidad y subjetividad, de forma individual y social: la corporalidad se constituye en un instrumento de expresión de nuestra propia personalidad, también nos sirve para tomar contacto con el exterior, comparándonos con otros cuerpos y objetos, por lo que se puede hablar dentro del esquema corporal del cuerpo-objeto. Esto quiere decir que la representación aislada que nos hacemos de nuestro cuerpo en sí mismo y del cuerpo vivido se refiere a la forma en que nuestra corporalidad se manifiesta en nuestras relaciones humanas y en la socialización.

Desde el construccionismo social algunas investigaciones han logrado un acercamiento sobre las representaciones corporales desde la subjetividad, la historia y sociedad. Como lo define Reisfeld (2004; citado por Oquendo et al. 2012), “además de los aspectos fisiológicos y cognitivos, el cuerpo nos remite a una dimensión histórica atravesada por las ideologías y por diferentes concepciones elaboradas acerca de él a lo largo del tiempo”. Estos estudios se enfocan en los ideales sociales del corpus para acercarse a la representación del cuerpo desde la subjetividad.

Falconi (2011), muestra la relación que ha tenido la representación del cuerpo con las mismas formas de entender los contextos históricos. Parafrasea a su entender lo que Freedberg (2009), mencionaba que lo que unía a varios escritores del Medioevo –como críticos de la imagen de su época– es que veían deslumbrados el poder generado por las imágenes que retrataban cuerpos y que radicaba en “la creencia tácita en que los cuerpos en ellas representados tienen en cierto modo el rango de cuerpos vivos”.

Desde una perspectiva histórica e intertextual enseña los cambios que hubo en el ecuador que hicieron a miles de personas migrar a España, para lograrlo utiliza las representaciones del cuerpo para entender la subjetividad y la construcción social, el fin de la investigación fue realizar una reflexión sobre la historicidad ecuatoriana llegando a la conclusión de un cuerpo-no cuerpo, espectáculo del infantil cuerpo femenino, el cuerpo ecuatoriano simulado que se representa a través de imágenes de hechos contextuales desde el año 1999.

Scarnatto (2007), propone un abordaje teórico al acercamiento de las relaciones cuerpo-adolescentes y la realidad para el fin de entender su cultura. En esta investigación ven las formas de representacionales de corporalidad de la siguiente manera: la corporalidad juvenil remite a las particulares formas de percibir, usar, valorar y denominar el cuerpo y sus manifestaciones, que despliegan los jóvenes en un momento y lugar histórico y social determinado; es decir, las formas en que los sujetos juveniles encarnan de manera reflexiva e intersubjetiva sus cuerpos.

Otra propuesta sobre la influencia de la corporalidad en adolescentes que involucra conceptos de significaciones y representaciones claramente por

separados y no como dos aproximaciones para abordar una problemática individual y/o social es realizada por Itoiz y Trupa (2011), enmarcando la importancia del discurso, el contexto, la representación y el significado que tiene la propia corporalidad. Un aspecto importante en el análisis que hacen los autores sobre la importancia del discurso social (médico y estético) en la forma de la percepción del propio cuerpo y el dualismo del Yo por lo que la subjetividad social en el ideal de cuerpo impone en los entrevistados, denominándolo así el cuerpo como mercancía.

Hernández (2010), realizó un estudio desde la educación física donde la corporalidad y sus representaciones están ligadas a la motricidad del sujeto y la parte mecánica-biológica en el mejoramiento del vivir cotidiano, se logra a partir de un estudio con alumnos de diferentes semestres desde primero a decimo. Este estudio basa su intervención en el movimiento corporal para estructurar primero y desarrollar después, de forma integral y armónica, las capacidades físicas, afectivas y cognitivas de la persona, con la finalidad de mejorar la calidad de la participación humana en los distintos ámbitos de la vida, como son el familiar, el social y el productivo. En la investigación hay una diversidad de concepciones del cuerpo y sus representaciones por parte de los estudiantes universitarios, incluso los de mayor experticia; y concluye, en un acercamiento al concepto de cuerpo definiéndolo: “instrumento considerado como una representación simbólica de un cuerpo herramienta basado en las leyes de la anatomía, la filosofía y la biomecánica, desde donde el ser humano se concibe como un ser compuesto por partes, poseedor de una maquina biológica al servicio del rendimiento y la eficacia y sometido a los deseos de consumo del mercado capitalista”.

Vargas (2006), realizó una investigación sobre las representaciones corporales en niños en situación de discapacidad, teniendo en cuenta la psicología social y aquellos estudios sobre discapacidad. Estas representaciones son direccionadas a las representaciones sociales hacia los sujetos en situación de vulnerabilidad. En esta investigación se tiene en cuenta las diferentes dimensiones de los sujetos biológicos, psicológicos y sociales: *“La discapacidad es el resultado de una compleja relación entre la condición de salud de una persona y sus factores*

personales, y los factores externos que representan las circunstancias en las que vive esa persona, esto indica que es la sociedad la que favorece o no el desempeño y la realización de la persona; es decir, el entorno donde se encuentra la persona tiene efectos de restricción o facilitación del desempeño” (OMS, 2001).

Basándose en las estadísticas y lo que algunas investigaciones mencionadas han encontrado, se destaca que la discapacidad es vista de manera funcional, es decir, se le da más relevancia a la parte mecánica-biológica del sujeto y en los cambios adaptativos del sujeto desde lo orgánico; definen el cuerpo como algo objetivo, concreto, sin entrar en cuestión la subjetividad: las vivencias, significaciones, interpretaciones y representaciones que realizan sobre su propia condición las personas en situación de discapacidad.

A pesar de los avances investigativos, desde algunas disciplinas a lo largo de la historia del conocimiento, los sujetos han sido evaluados para medir su capacidad (cognitiva y física) comparándola con otros niños para poder “mejorar” su relación con el diario vivir; se ha podido llegar intentar incluirlos sin escuchar, analizar, entender las necesidades y deseos de los sujetos. En muchos de los casos no se ha pensado en darle una voz de tal manera que muestran solo la importancia de como la sociedad ve a la pérdida y, para poder entender esta interrelación hay que iniciar develando lo que realmente ha pasado en la historia de vida del sujeto desde su significación y a priori de la representación.

Es inevitable hablar sobre esos códigos intersubjetivos que se van representando en la vida cotidiana sobre la discapacidad y el impacto en la subjetividad de estos sujetos. Moscovici (1981), entiende las representaciones sociales como “el conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, y que operan durante el curso de las comunicaciones interindividuales”. Estos sentidos, los cuales están interrelacionados a la subjetividad, darán un auge específico a la comprensión de la configuración del sujeto en las diferentes dimensiones de la realidad.

Vygotsky (1987), aportó la diferencia entre sentido y significado “el sentido es una compleja formación dinámica, fluida, que tiene diversas zonas que varían en su estabilidad; el significado es solo una de esas zonas del sentido que la palabra

adquiere en el contexto del habla”; se entiende la significación como sujeta al sentido que brinda la oportunidad de entender la acción de la persona después de sus diferentes vivencias individuales. Así, el sentido representa el dinamismo en el discurso de los sujetos con su realidad subjetiva en relación con la subjetividad individual y social.

Siguiendo la definición de González (1995), el sentido se torna un “momento constituido y constituyente de la subjetividad, como aspecto definidor de ésta, en cuanto es capaz de integrar diferentes formas de registro (social, biológico, ecológico, semiótico, etc.) en una organización subjetiva entendido por la articulación compleja de emociones, procesos simbólicos y significados, que toma formas variables y que es susceptible de aparecer en cada momento con una determinada forma de organización dominante”.

Por lo tanto, esta investigación desde su revisión conceptual da auge a diferentes aspectos teóricos, prácticos y metodológicos que se han de tener en cuenta para una ampliación a la problemática a tratar desde la psicología y/o disciplinas diferentes con interés en la complejidad de personas en situación de discapacidad. Para la psicología y la terapia ocupacional, tiene como finalidad ser la base investigativa para entender un poco sobre la relación entre significaciones, representaciones, niños, pérdida y ayudar a entender los sujetos en su infancia en la relación subjetividad-cuerpo-discapacidad en ámbitos sociales en los que se encuentre inmerso (trabajo, educación, familia, entre otros).

Se intentó dar el significado de la pérdida y entender un poco más sobre este concepto y su sentido, sobre todo en las implicaciones que tiene en la psique del sujeto, cuestionando ¿qué es la pérdida? La pérdida puede tener muchas definiciones ya que está y estará siempre a lo largo de nuestra historia de vida, es imposible tomar una decisión que refiera a un cambio sin dejar algo atrás que creamos necesario. Así, para entender el sentido de pérdida hay que tener en cuenta la presencia de esta misma en el diario vivir. Hay diferentes tipos de pérdida, la muerte, la separación, el hecho de mudarse o irse a vivir a otro país o la pérdida de alguna extremidad, entre otros. “Aunque el dolor por la pérdida de algo que amamos y ya no tenemos es una parte natural del viaje de la vida, puede

poner en tela de juicio nuestra forma de vida, haciéndonos sentir confusos e inseguros, sin saber cómo avanzar en el territorio desconocido en el que nos ha dejado la pérdida” (Neimeyer, 2000).

Cuando se llega a perder alguna extremidad, el hecho de pasar de tener anatómicamente su cuerpo a lo que se puede denominar completo y luego verse así mismos diferentes, lleva implícito diferentes procesos y formas de afrontamiento. En cuanto a los procesos y sentimientos que la persona o el sujeto utiliza al afrontar una pérdida se encuentran intensos sentimientos de culpa, posibles ideaciones suicidas o autopunición, desesperación extrema, inquietud o depresión prolongada, síntomas físicos, ira incontrolada, dificultades continuadas de funcionamiento confiando en lo que consciente e inconsciente utiliza para desterrar el dolor de la pérdida.

En general hay pocos estudios relacionados con las significaciones de las representaciones corporales en niños en condición de discapacidad. Una posible respuesta del por qué no se encuentra es el mayor interés que se le ha dado a los adolescentes, a la búsqueda de entender el cuerpo a través de la historia y como se puede relacionar con el entendimiento del contexto sobre su condición de pérdida corporal en niños que debe ser importante para llegar a un análisis sobre la visibilización e invisibilización, discurso de los sujetos, la pérdida, el duelo, hecho traumático, conceptos que pueden llegar a ser claves para el auge de la investigación y una posible transformación social. En torno a este planteamiento, la idea principal de este estudio investigativo fue analizar las significaciones ligadas a las representaciones de la propia corporalidad, después de su vivencia; es decir, ¿Cómo significa un niño en situación de discapacidad las representaciones corporales después de la pérdida de una de sus extremidades? Para profundizar sobre la problemática, a continuación se conceptualiza desde esta investigación como se entiende las significaciones en las representaciones. Se entiende representaciones como “el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente y que aproxima algo lejano; particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para fusionar percepto y concepto y su carácter de imagen” (Jodelet, 1986); es decir, la

habilidad de posibilitar una construcción netamente subjetiva portadora de sentido que cada sujeto realiza tras la pérdida. Pero el abordaje de esta investigación no solo dilata en las representaciones sino al hecho de lograr conceptualizar con mayor profundidad la significación de esas mismas características perceptivas de los sujetos, aspectos más profundos que se irán desarrollando a lo largo de la pesquisa y para ello se debe esclarecer cómo se entiende el significar.

Las significaciones son entendidas como la relación entre el sentido y la vivencia, es decir no solo implica dar cuenta como un sujeto puede representar una acción en un acontecimiento histórico en el transcurso de sus vivencias, sino visualizar como a través de esas representaciones se pueden develar rasgos de la subjetividad y su complejidad en el orden del sentido y cada experiencia individual, lo cual llevará a buscar analizar cómo se significan esas representaciones logrando ahondar en las configuraciones subjetivas mismas.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio

El presente estudio es cualitativo ya que permitió ver al sujeto desde una mirada holística, explorando a través de su discurso varios ámbitos de sus vida (social-individual), es decir se pudo lograr ver al sujeto holísticamente alejándose un poco del paradigma rígido cuantitativo. Lo que generó develar aspectos necesarios para el desarrollo de esta investigación como lo son los discursos del sujeto, hablado o escrito y con mucho énfasis en la conducta observable.

Se debe tener en cuenta que se habla de un sujeto atravesado por un hecho traumático, por ende este estudio se realizó en un momento determinado de la persona después de la pérdida, permitiendo develar información sobre como significó sus propias representaciones corporales en torno al otro –a sí mismo y al evento traumático- el cual fue fuertemente visible. Así mismo, se dio un énfasis en los aspectos subjetivos y experienciales del sujeto, como lo ha experimentado y los significados que se les atribuyeron.

Se tuvo un acercamiento a partir de un estudio de caso realizado a este sujeto que ha sufrido pérdida corporal de una de sus extremidades superiores (parte distal del

miembro superior derecho). Mediante este estudio de caso se buscó la develación de 5 características subjetivadas a través de su discurso y comportamiento.

Descripción del caso

Se trata de un niño en situación de discapacidad motora de 8 años de edad, con pérdida del tercio distal del miembro superior derecho; amputación por un mal cuidado post accidente doméstico, que genera infección (gangrena). Para entender la vida del niño se debió precisar quién es el niño y las características psicosociales que lo atraviesan.

Es un sujeto de familia, nivel socioeconómico 2, del barrio Mójica en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. Vive en la actualidad con sus padres, abuelos y una mascota canina llamada “Lola”; la madre se encuentra presente la mayoría del tiempo en la vida del niño. Se encontraba estudiando primer grado en un colegio del sector (por motivos de confidencialidad no se mencionará su nombre), luego tras la búsqueda de tranquilidad en la situación conflictiva en lo emocional de sus padres se mudaron a “El Queremal” donde se encuentra terminando su año lectivo.

El infante describe el hecho traumático, “Sasha... estaba jugando con ella y bajo las escaleras de mi casa y como la casa la estaban arreglando el piso de arriba estaba con mucho polvo y habían muchas cosas allá abajo, varillas y vidrios, y fui por Sasha cuando me resbalé y me caí y me enterré unos vidrios y una varilla en el brazo, y Sasha también se golpeó pero ella no se hizo nada... solo eso, de ahí mi abuela bajo corriendo, me llevaron al médico y me sacaron la varilla; pues, eso me empezó a picar a los días y a oler feo, y me llevaron al médico y me volvieron a operar”.

Los criterios de *inclusión* son infante en situación de discapacidad motora, que haya perdido una extremidad (superior) en un tiempo igual o mayor a 8 meses, que los padres firmen el consentimiento informado; y de *exclusión*, infante que tengan otro tipo de discapacidad, que la discapacidad sea congénita, que los padres no firmen el consentimiento informado.

Instrumentos de recolección de información

Se utilizaron distintos instrumentos para responder a los objetivos. Se llevó a cabo entrevistas semi-estructuradas para indagar sobre las significaciones en las representaciones corporales, donde el investigador no solamente hizo preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar, sino comprender el lenguaje del sujeto y apropiarse del significado que este le otorga en el ambiente natural donde desarrolla sus actividades. Este procedimiento ayudó a entender al infante holísticamente desde su propia percepción de lo que ha vivido por medio del habla y la introyección de significados construidos en su historia de vida después de la pérdida, todo a través del discurso.

Se usaron técnicas proyectivas, entendiendo que es un complemento junto con la entrevista que devela las características de la subjetividad que pueden llegar a ser importantes para el entendimiento de las significaciones en las representaciones corporales; las pruebas proyectivas fueron un complemento para dar cuenta de esos rasgos inconscientes que no fueron expresados por si solos. En este estudio se aplicó el Test de Percepción Infantil CAT (Bellak, 1977) como prueba principal, esta prueba utilizada específicamente en niños requirió la atención focalizada de los investigadores en la forma de como el sujeto evaluado interpretó y describió ciertos estímulos complejos y ambiguos. Son una variedad de imágenes donde la persona debe narrar una historia sobre lo que se encuentra observando, generando la proyección de sus propias percepciones e interpretaciones, revelando ese algo inconsciente en que se visualizan y comprenden las significaciones de las representaciones sociales e individuales; “el objetivo de este tipo de instrumento es semejante de cualquier otro: facilitar la expresión de trechos de información a través de inductores que impliquen la producción de sentido” (Gonzalez, 2006:92).

Categorías de análisis

Para delimitar cual es el alcance y a su vez el límite de la investigación, se plantearon tres categorías de análisis con su respectiva subcategoría, lo cual generó poder organizar la información y entrar en análisis de como el sujeto

significa su cuerpo a través de diferentes dimensiones, en relación a como representa su cuerpo, las relaciones interpersonales y el hecho traumático:

- *Significaciones ligadas a las representaciones de la propia corporalidad - Significaciones relacionadas entre el cuerpo y la subjetividad.* Con esta categoría se intentó dar cuenta de la relación cuerpo y subjetividad y como esto subyace en las representaciones corporales que el sujeto tiene de sí mismo ante la discapacidad.
- *Significaciones ligadas a las representaciones de la propia corporalidad en torno a las relaciones interpersonales - Significaciones en la Relación sujeto-amigos.* Con esta subcategoría se dio a entender las significaciones corporales que el sujeto tiene a través de un otro significativo para el sujeto, la relación en la subjetividad individual en relación con la subjetividad social.
- *Significaciones en la relación sujeto – familia.* En esta categoría se dio cuenta como el sujeto a través de sus redes de apoyo más cercano como lo son sus padres, influyen en la forma en que significa la pérdida en concepción a como significa lo que el otro representa.
- *Significaciones ligadas a las representaciones de la propia corporalidad en torno al hecho traumático - Significaciones de la pérdida con el antes y el después de haberla tenido.* En esta categoría se intentó dar cuenta como a través del hecho traumático significa su corporalidad, las implicaciones que tiene en su subjetividad individual y como se asume.

CONSIDERACIONES ÉTICAS.

Según el Ministerio de Salud Colombiano (1993) en la resolución 8430 esta Investigación esta categorizada con riesgo mínimo ya que habrá un contacto leve de no-intervención terapéutica con niños en situación de discapacidad motora los cuales han pasado por un hecho traumático; solo se habló, entrevistó y se realizaron pruebas proyectivas que no dañaran física y/o psicológicamente al sujeto de estudio. La prueba madre es el CAT, También, se firmó un consentimiento informado respondiendo a las inquietudes y dudas de los padres, al igual que se explicó el proceso a realizar en ese momento. Dado el caso que los

sujetos tuviesen alguna crisis psicológica, la universidad de San Buenaventura Cali, se ofreció a intervenir de manera terapéutica para apoyar a estos niños.

La prioridad como investigadores es minimizar aún más los riesgos que se puedan encontrar a la hora del abordaje con los niños, para llegar a este objetivo se siguió el código ético del psicólogo.

RESULTADOS.

En la historia del trauma, se encuentra que el sujeto representa su propio cuerpo en torno al antes y después de la pérdida, lo representa a través del sentimiento, el acto y a través del síntoma. Para dar inicio, se habla del gran apego a una figura acción (de un programa caricaturesco de TV, llamado Ben 10 – Omniverse), la cual es portadora de mucha significación en torno a su propio cuerpo.

Para las entrevistas, en primer lugar, se representa y habla a través de esta figura, sobre todo cuando se le pregunta de su madre y la aproximación sobre la pérdida en su cuerpo, con el transcurso de las entrevistas logra situar sus respuestas en primera persona como se verá a continuación cuando se le realiza una pregunta a cerca de como representa la propia corporeidad después de la pérdida: *“Lloraría porque ya no puede convertirse en alien y estaría triste porque no puede salvar el omniverse”* *“No sé, pues estaría triste porque ya no puede hacer lo que hacía”*.

Presenta un desagrado por lo que es actualmente, no desea y nunca deseó ser lo que es ahora, y para expresarlo lo asemeja con la apariencia física y los ideales de belleza en comparación a sus compañeros de clase. Se exhibe como el mismo lo expresa en las entrevista como *“un sujeto horrible, horrendo y feo”*, el cual lo significa a través del decir que no está completo, ya que antes lograba realizar actividades que ahora no puede, y que sus cuidadores antes le permitían hacer pero en la actualidad ha cambiado para evitar lastimarse de nuevo, como lo representa a través de la entrevista: *“Mi mamá antes no estaba triste y mis compañeros me dejaban jugar”* *“Porque yo cambie, ya no soy completo y no me dejan hacer muchas cosas”*.

Por ende, y se evidencia en el CAT, sus respuestas giran en torno al hacer, por ejemplo, la comida presentando que ha sido alimentado suficientemente por sus

padres, el acto de comer pasa de un premio a un posible castigo por el evento traumático, le cuesta comer y lo asocia con la ausencia afectiva, de comprensión por parte de la madre. En general aparecen problemas en relación a la frustración y problemas de la alimentación por sí mismo. Como lo narra en la entrevista: *“Le tocaría la mamá darle la comida así con la cuchara” (Imita el gesto de agarrar la cuchara y darle a otra persona).*

Para sobrellevar esta frustración se torna a ser agresivo, grosero y por ende es castigado a menudo: *“Me enoja y le pego un puño y una patada”*. En las representaciones del CAT, se identifica como un sujeto débil, puede verse como una lucha real reflejada por temor a la agresión, satisfacción de la propia agresión y falta de autonomía, este último generado por los ideales en relación con la subjetividad individual y social, es decir, grandes temores y agresión con poca facilidad de manejarlos adecuadamente, se vuelve evidente el grado de ansiedad que tiene frente a los problemas, y al hecho traumático mismo. Como se expresa así mismo: *“Soy alguien feo que no está completo”*.

Representa la figura paterna equipada con símbolos de agresión, (*Representaciones generadas a través del CAT*) la cual representa como una figura vieja e impotente, se ve envuelto en la relación con una figura paterna fuerte, peligrosa para sí mismo, que se encuentra en constante llanto. El sujeto tiene muy presente lo que pasa a su alrededor es muy perceptivo e incluso cuantifica con exactitud numérica las veces que su madre ha llorado, su sufrimiento: *“no mucho, pero si a veces (5 veces)”*. El niño se identifica con la figura de la ambivalencia en la búsqueda de apoyar y comunicarse con la figura paterna pero siente necesidad de retractarse, asistiendo la cohibición ante esta misma figura, mostrando confusión sobre los papeles de conflicto entre sumisión y autonomía. En una de las veces donde escucha el llanto de su madre intenta acercarse: *“quería salir y me dieron ganas de llorar pero no lo hice”*.

La figura materna reflejada en las respuestas del CAT, es dominante se refleja en la significatividad que le impone el niño con respecto a la percepción de ley, inhibiéndolo de realizar las actividades de deseo, como jugar, etc. El niño dentro de la estructura familiar se vuelve el eje central pero él no lo evidencia así. A

menudo se refiere al miedo a la carencia de afecto después de la pérdida: *“no sé, que no me quieran más porque era chiquito (el brazo derecho)... mi mamá, y mi abuela, mi papá, y mi profesora y mis compañeros.”*

En la interpretación de la prueba, representa a una madre preocupada, confusa, con temor a la acción de cuidado, indicando un deseo regresivo para estar más cerca de ella con un anhelo de independencia, introduciendo un tema de huir de las situaciones de peligro, juntos y no por separado. Por ese motivo presenta temor de enfadar, preocupar a las figuras paternas, es decir, siente confusión e involucramiento emocional del niño con el miedo mismo. Inquieto de lo que pasa entre los padres y sentimientos de culpa ante ello: *“por mí”* (causa de las discusiones entre padre y madre).

Presente a lo anterior, en la interpretación del CAT se le dispara cierto enojo, miedo, angustia debido a las decisiones que lo relacionen directamente, se siente confuso, se puede reflejar francos celos en la situación con los padres, lo cual enseña el intento de generar salidas pero sin posibles resultados; resultado que claramente no lo satisfacen, ya que no consigue el cambio ansiado: *“pues un día, yo estaba en mi cuarto y me llamo a comer y comiendo y se me rego la comida y me dijo -aaaah, no sabes hacer nada- y se enojó”*.

Se genera un sentimiento de abandono, soledad por parte de los padres que se evidencia en la prueba proyectiva (en este caso, mayoritariamente por la madre) miedo a enfrentarse a la vida sin un apoyo, el duelo del hecho traumático va hacia la pérdida misma, en la relación maternal causándole problemas con el sueño, revelando las concepciones morales del niño en relación del castigo y las fantasías de culpa donde la madre torna ser la concluyente de ello. Evidenciado en su discurso repetitivo del poco afecto de la madre: *“mi madre no me quiere”*; es certero pensar que después del hecho traumático su vida cambió, al igual que la de sus familiares, causándole repercusiones en las relaciones dentro de su estructura familiar.

El sujeto se siente incompleto con ideaciones de cambio, de ser quien era antes del evento traumático: *“que quiero cambiar”*, siempre contrastándose así mismo frente al otro, sus amigos, sus allegados con los que realizaba actividades y ahora

no (o limitadas); “*que ellos están completos*”, lo que finalmente genera en el sujeto la anulación de sí mismo, de lo que es ahora y lo que anhela ser: “*porque yo cambie, ya no soy completo y no me dejan hacer muchas cosas*”.

DISCUSIÓN.

¿Cómo un sujeto de 8 años significa sus representaciones en torno a la pérdida del miembro superior derecho? Para dar respuesta a esta pregunta se entrará en análisis de las categorías y a su vez, las dimensiones en las cuales se encuentra inmerso el infante antes y después del hecho traumático en relación a sus amigos, familia y a la representación de su misma condición.

Desde la teoría es inevitable hablar sobre esos códigos intersubjetivos que se van representando en la vida cotidiana sobre la condición de discapacidad y el impacto en la subjetividad de este sujeto. Moscovici (1981) habla de la representación como “el conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, y que operan durante el curso de las comunicaciones interindividuales”; las producciones subjetivas que se emplean en este sujeto en situación de discapacidad están relacionadas con la forma de cómo se percibe y como él piensa que lo están percibiendo, sin dejar a un lado la concepción peyorativa de la sociedad ante la discapacidad que todavía prevalece. En otras palabras, estamos hablando de la representación de sí mismo y la de un otro que está presente fuertemente en la realidad del niño.

¿Cómo esta representación personal y social afecta la significación de su condición? Según Levinas (2002) “la subjetividad es el *vivenciar* lo que acontece (físicamente transmitido por el sistema nervioso) en la realidad... cuando veo de manera consciente a un dedo de mi mano tocar a otro dedo *siento* internamente el contacto de los dedos ante mis ojos (como objeto de la subjetividad)... son dos *hechos* radicalmente diferenciables”. Se encuentra un sujeto con muchos cuestionamientos sobre su existencia, que a través del hecho traumático, su vida se encuentra girando en torno a cómo su madre y sus allegados lo están representando y sobre todo de como el significa esa representación; de igual forma se encuentra en lo que llamaremos en este apartado un conflicto subjetivo

en torno al hacer, autocuestionando lo que antes podía hacer y que después por la pérdida no.

Entonces es importante tener en cuenta como el cuerpo en el sujeto se convierte en un receptor y emisor donde diariamente se vive y se aprende de él, reconociendo sus límites, fortalezas y sus carencias, ya que por este es por el cual siente, se expresa, desea y sobre todo donde obra. Al ser un receptor, el niño introyecta sentidos y significaciones que a lo largo de la historia ha venido marcando y evocando desde la misma corporalidad. Lo anterior confirma lo manifestado por Cachorro (2008) “se puede marcar con las palabras dichas por las alteridades referenciadas como importantes por el sujeto, y el efecto que ellas producen en el cuerpo y la corporalidad”; el cuerpo es un mapa, un objeto signifiante que adquiere sentidos y significados en sus puestas en escena. Esos episodios vivenciados graban en la piel las zonas erógenas y no erógenas: hay una topografía personal que localiza los placeres en zonas preferenciales del cuerpo; también se marcan las zonas irritables, sensibles y delicadas por el dolor.

¿Pero es solo a través del cuerpo donde significa sus representaciones individuales y sociales? En este apartado claramente no, aunque en la condición del infante el hecho traumático se encuentre atravesado por la discapacidad física, la pérdida corporal se torna un desencadenante a la organización o por lo contrario desorganización emocional individual y familiar, no siendo el cuerpo unívoco el centro de atención en este trabajo.

De acuerdo con Vargas (2006; citando a la OMS, 2001) “la condición de la persona es el resultado de una compleja relación entre la condición salud, factores personales y aquellos externos que representan las circunstancias en las que vive esa persona”; esto indica que es la sociedad la que favorece o no el desempeño y la realización de la persona. El entorno donde se encuentra la persona tiene efectos de restricción o facilitación del desempeño (Vargas, 2006); no es sólo la significación de la vivencia a través del cuerpo, sino las emociones y sentimientos que el infante ha desencadenado por su condición y sólo a través de esas representaciones se logra develar como las ha significado.

¿Cómo dar el paso de la representación a la significación? Sabemos que la madre juega un rol fundamental en el desarrollo del infante, ha estado con mayor presencia en la significatividad del sujeto después de la vivencia; representa a la madre confusa, ambivalente en la crianza, la cual ha generado una dicotomía afectiva en el niño con cuestionamientos como ¿Será que mi mamá me quiere? y a partir de estos autocuestionamientos se genera el paso a la significación.

Tal como lo plantea Vygotsky (1987) “el sentido toma una compleja formación dinámica, fluida, que tiene diversas zonas que varían en la estabilidad... el significado es solo una de esas zonas del sentido que la palabra adquiere en el contexto del habla”. La significación está sujeta al sentido que brinda la oportunidad de entender la acción de la persona después de sus diferentes vivencias individuales; pero para abrir paso a un cuestionamiento sobre el sentido, primero se debe entender como la vivencia ha sido significada y a su vez introyectada, creando una discusión compleja en torno a la praxis del psicólogo en su definición conceptual. González (1995), define el sentido por la “articulación compleja de emociones, procesos simbólicos y significados que toma formas variables y que es susceptible de aparecer en cada momento con una determinada forma de organización dominante”.

Lo anterior lleva a la importancia de cuestionarse ¿qué sucede con este sujeto? El infante se perpleja desde el momento de la pérdida al verse diferente, extraño ante un espejo y ante la mirada del otro, siente que no es él, que es raro, que ya no se encuentra completo, prohibiéndole realizar actividades que perfectamente podía concretar; y todo, se ve atravesado primariamente ante la vergüenza de pensarse que tiene un brazo más largo que el otro.

Conceptualmente al entrevistar al sujeto contradice lo postulado por la RAE (2016) sobre la vergüenza. Esta es definida como “turbación del ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasionada por alguna falta cometida, o por alguna acción deshonrosa y humillante, o ajena”; es un síntoma el cual está presente en la vida del infante pero no reflejada de esta manera: el mismo se autopune constantemente, con la repetición discursiva de ser y sentirse “feo, horrendo y horrible” que se refleja en su relación consigo mismo y con el otro.

En acuerdo con Cupich (2008) “está propio y totalmente relacionado con la angustia social; esto es determinante, la angustia adviene ante todo en el registro individual, pero como consecuencia del referente del ideal de la cultura y la discapacidad es justo la comprobación de su carencia... la discapacidad es la mácula del ideal, prueba máxima de lo improcedente del ideal”. Entonces el sujeto en su situación de discapacidad es perjudicado al sentir vergüenza de sí mismo ante la sociedad, por la misma sociedad, el dualismo entre lo que es y lo que quiere ser.

Con la connotación anterior se debe tener en cuenta, ¿Cómo significa esta representación? Ferreira y Ferrante (2007), muy claramente lo expresan: “la simple deficiencia fisiológica no sirve como argumento explicativo”; el sujeto se encuentra en sufrimiento, en angustia, siente una necesidad de ser incluido socialmente tanto en su familia como por sus compañeros, que poco a poco ha generado un vacío y/o un sentimiento de soledad en el niño, lo cual lo ha vuelto más activo en el pensarse que dicen y que hacen los otros en torno a él y su condición. De esta manera, vivencia el cuerpo simbólico connotado por la pérdida y la importancia que le imprime él mismo para su representación de sí y el lugar que se piensa en el mundo, trascendido por el antes y el después del acontecimiento de la pérdida, generando representaciones subjetivas a través del significado de la corporalidad.

Es a través del lenguaje del cuerpo (como se da en el llanto, la ausencia de control de impulsos ante la ira, la ambivalencia de querer hacer algo y cohibirse de hacerlo) al igual que las respuestas de los autocuestionamientos donde se devela como el sujeto significa la vivencia, concretando ante la respuesta a la pregunta expuesta anteriormente sobre la madre: “*es que mi mamá no me quiere... lloro solo en mi cama*”. En esta categoría, el estudio de Assoun (1999) confirma lo expuesto “ante el perjuicio socialmente determinado, el sujeto inicia un encadenamiento de sufrimientos y de las privaciones... estamos en el registro de la *necesidad* y de la *miseria*”. No se justifica por tanto un privilegio de compensación, el infante se encuentra en la dimensión del significado de su

representación de la percepción que la madre tiene sobre él; es una conexión compleja entre entender la representación y develar su significación.

Contradiendo lo dicho anteriormente Cupich (2008), intenta darle un sentido distinto, el cual no resalta en lo evidenciado en el discurso del infante: “el pasado del sufrimiento real se evoca como una coartada para no curarse, para no entrar en una lógica del renunciamiento relativo que llevaría al sujeto a reconciliarse con la realidad y construirse una posibilidad en el mundo”. Entonces, el infante de ocho años entra en cuestionamiento de lo que es y lo que ya no es, si los demás lo quieren e inicia a tornar diferentes actitudes de gran significación para estar en relación con el otro, la agresividad, la soledad e incluso las lágrimas son respuesta a una petición inconsciente de los cuestionamientos primarios del ser ¿Quién soy? y ¿Qué haré?

Es aquí en la niñez donde hay una organización de la identidad y la integración de la pérdida, de cómo se construye así mismo, el niño empieza a ser egoísta con los demás, exigiendo ser recompensado por lo que ya no tiene, puede llegar a pensar o realizar el mismo acto de causar daño así mismo o a los demás con tal de llegar a su fin. Esto se debe a que no se le otorgue un lugar en la sociedad (con los mismos derechos y/o capacidades iguales) muchas veces que lo miren con pesar o sienta que ya no podrá existir, hacer lo mismo que antes si podía; lo significa al no sentirse aceptado por la sociedad, vincula una actitud fuerte, aislada y agresiva con sus compañeros y en la dinámica familiar.

Según Assoun (1999), “el sujeto se puede instituir de manera mortífera y encontrar en el *trauma* (el perjuicio) un hogar de energía y responder inversamente al lugar asignado del *estar fuera de la ley* de la norma, de los derechos... se vuelve un disidente que lo lleva a una espiral insensata de indemnización -lo merece todo, pide o exige todo- lo cual puede llevar desde los efectos de satisfacción masoquistas hasta las torturas morales hacia el más próximo”. La constante autopunición como significación de la representación después de la pérdida se observa en la frecuente comparación de las actividades que antes realizaba, las cuales les cohibe/prohíbe el medio.

CONCLUSION.

La forma de relacionarse en el mundo no es lineal, es dinámica e intersubjetiva. Se destaca la significación de la cultura en la construcción subjetiva del sujeto en cualquier etapa de la vida, el sentido y las significaciones en las representaciones que nunca terminan -menos al encontrarse atravesado por la pérdida en la corporalidad.

Se quiere señalar que los resultados encontrados contribuyen a aportar desde una perspectiva holística, nuevos conocimientos acerca de las formas en que son significadas las representaciones en casos específicos de un infante en situación de discapacidad.

Se encuentra como limitación de este estudio, el que por ser una investigación de corte cualitativo no busca la generalización de los resultados y por tanto, se sitúa en un escenario específico y en un tiempo particular. Este artículo se convierte en una propuesta que permita indagar con mayor profundidad el tema, problematizando teórica y metodológicamente cómo abordar esta población.

REFERENTES BIBLIOGRAFICOS

- Assoun, P.L. (1999). *El perjuicio y el ideal*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cachorro, G. (2008). *Cuerpo y Subjetividad: Rasgos, configuraciones y proyecciones*. FaHCE: Universidad Nacional de la Plata.
- Bellak, L. (1977). *CAT A: Test de apercepción infantil con figuras animales*. Paidós: Argentina
- Cúpich, Z. y Bedolla, M. (2008). Discapacidad y subjetividad: algunas implicaciones en el ámbito educativo. *Revista Mal Estar e Subjetividad*, 8(4), 885-909. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482008000400003&lng=pt&lng=es.
- RAE (2016). *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: DRAE.
- Falconi, D. (2011). *El cuerpo en Mente: Versiones del ser desde el pensamiento contemporáneo*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ferrante, C. y Ferreira, M. (2007). *Cuerpo y Habitus: el marco estructural de la experiencia de la discapacidad*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Freedberg, D. (2009). *El poder de las Imágenes: Estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*. Madrid: Cátedra.
- González, F. (1995). *Personalidad, comunicación y desarrollo*. La Habana: Editora Habana, Pueblo y Educación
- Gonzalez, F. (2000). La categoría sentido y su significación en la construcción del pensamiento psicológico. *Contrapontos: Universidad de Brasilia*. 9(1), 241-253.
- González, F. (2006). *Investigación Cualitativa y Subjetividad. Oficina de derechos humanos del arzobispado de Guatemala*. Guatemala: MISERIOR.
- Hernandez, Z., Zoila, E. y Pedraza, E. (2010). Estrés en personas mayores y estudiantes universitarios: Un estudio Comparativo. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 56-58.
- Itoiz, J. y Trupa, N. (2011). *Percepciones y significaciones del cuerpo en Jóvenes de las ciudades de Junín y Gualguaychú*. Argentina: VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: MOSCOVICI, Serge. *Psicología social Tomo II*. México: Paidós.
- Levinas, E. (2002). *Totalidad e infinito (6° Edición)*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Luria, A. (1978). *Cerebro y Lenguaje*. Barcelona: Ed. Fontanella.
- Luria, A. (1987). Afterword to the Russian Edition. In R. Rieber y A. Carton (Eds.), *The collected works of L. S. Vygotsky* (vol. I), 359-374. New York: Plenum Press.
- Martínez, A. (2004) La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers* 73, 127-152. España: Universidad de A. Coruña.
- Ministerio de Salud (1993). *Resolución 8430*. Colombia.
- Moscovici, S. (1981). On social representation. En J. P. Forgas (Comp.). *Social cognition. Perspectives in everyday life*. Londres: Academic Press.
- Neimeyer, R. (2000). *Aprender de la pérdida: Una guía para afrontar el duelo*. España: Paidós Ibérica, S.A.
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, las Discapacidades y la Salud*. Ginebra: OMS.
- Oquendo, F. y Toro, J. (2012). Las Representaciones Corporales: una Propuesta de Estudio desde una Perspectiva Compleja. *Eureka - Asunción en Línea*, 9(1), 88-97. Recuperado em 11 de maio de 2015, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262012000100010yInq=ptyInq=es.
- Reisfeld, S. (2004). *Tatuajes: una mirada psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Scarnatto, M. (2007). Corporalidad juvenil y educación física: Usos y representaciones corporales en jóvenes escolarizados *Educación Física y Ciencia*. *UNLP*, 9(1), 153-169.
- Shilling, C. (1993). *The Body and Social Theory (1° Edición)*. Londres: Sage.
- Smyth, S. y Heron, A. (2006). Diabetes and obesity: the twin epidemics. *Nat Med*, 12(1), 75-80.
- Vargas, D. (2006). *Representaciones Sociales de la Discapacidad en los Consejos Locales de Discapacidad de Bogotá*. Colombia: Universidad Nacional.

Vygotsky, L.S. (1962). *Thought and language*. Cambridge, MA: MIT Press. Original work published 1934.

Vygotsky, L. S. (1987). *Thinking and Speech*. In R. Rieber y A. Carton (Eds.), *the collected works of lev vigotsky (Vol. 1)*. New York: Plenum.